Yo no quisiera ser de aquí

Manuel José Arce

Yo no quisiera ser de aquí.

Amo, con todo lo que soy, este suelo y su gente. Por eso mismo, sufro de manera atroz. Por eso mismo me duele hasta el aire que pasa. Por eso mismo no quisiera estar aquí.

No quisiera ser de aquí. No quisiera amar tanto a este país, a esta gente.

El amor se me transforma en dolor, y eso no es justo.

El amo ha sido siempre alegre, constructivo, sinónimo de felicidad y de optimismo.

Yo amo mi país. Y es un amor triste, impotente, infeliz, que me duele, que todos los días tiene nuevas llagas que siempre está más y más crucificado.

Veo su mapa cercenado, una y otra vez. Veo su historia de burlas crueles, sangrientas. Veo su geografía amenazada por el planeta. Veo a sus moradores misérrimos, ignorantes, enfermos, raquíticos, hambrientos. Veo su suelo ubérrimo¹, inútilmente ubérrimo, para la mayor parte de sus habitantes. Veo su violencia progresiva, galopante. Veo, siento, vivo su tragedia incesante. Y me duele.

Me duele tanto como me duele decir: "yo no quisiera estar aquí", "yo no quisiera ser de aqui".

Porque ser de aquí es una enfermedad incurable. Uno se va, y entonces , la nostalgia. Uno se va, pero las noticias lo persiguen, los ojos buscan siempre un algo de aquí, la distancia castiga. Uno se va. Pero aunque se vaya, no se va: uno anda llevando su guatemalal adentro, como un amado cáncer, como una idea fija, como un verde corzón que siempre duele al palpitar y que palpita siempre.

Yo no quisiera estar aquí. Yo no quisiera ser de aquí.

Y aunque me duele el dolor del mundo, perdóneseme, pero me duelen menos otros países, que éste.

Me voy, a veces. Me meto en un libro y me voy. Tomo un pasaje de canción o recuerdo y me voy. Escribo una carta, me meto con ella en el sobre, me pongo en el correo y me voy. Pero dura muy poco mi viaje: desde adentro de mí mismo este país —este pequeño y cruel país—, se me hace presente, me sangra, me duele.

Cuánto amor en el dolor. Cuánto dolor en el amor.

Qué dura eres, Guatemala.

 $^{^{1}}$ ubérrimo: fértil en extremo